

Taller de oración – 16

Author : Virgilio Zaballos

Categories : [Escuela de Oración](#)

Date : 30/03/2016



ANTES DE ORAR: Haz una primera lectura para ti mismo; si estás de acuerdo con el contenido oremos juntos y unánimes con voz audible.

Orando con Habacuc: *«Con indignación marchaste por la tierra; con ira hollaste las naciones. Saliste para salvar a tu pueblo, para salvar a tu ungido... Oí, y se estremecieron mis entrañas; a tu voz temblaron mis labios. Entra podredumbre en mis huesos, y tiemblo donde estoy. Tranquilo espero el día de la angustia, al pueblo que se levantará para invadirnos»* (Habacuc 3:12,13,16 LBLA).

Padre celestial, el pecado de nuestra generación te ha indignado, la soberbia del hombre altivo ha atraído tu ira sobre las naciones, y ahora estamos atrapados en la incertidumbre y el pesar. Has derramado sobre las naciones el peso de tu indignación, porque todas ellas se juntan contra el Señor y contra tu ungido.

Te has levantado para salvar a tu pueblo, ¿tu ungido?, porque el maligno ha salido para destruir al justo y al pueblo de las promesas. Señor, guarda a Israel en esta hora de violencia y corrupción; de mentira y falsedad; de engaños y manipulación de la verdad.

Hemos oído la palabra que ha salido de tu boca, el juicio sobre las naciones rebeldes que se levantan contra ti y contra tus testigos. Las naciones de Europa se han vuelto necias, sus gobernantes están intimidados por el poder hechicero del islam; las violencias que provocan y paralizan a las autoridades que no saben qué hacer. Las multitudes se refugian en Estados débiles, ignorando que solo tú eres verdadero refugio.

Señor, se ha colado en nuestros huesos la podredumbre y el temblor por causa del enemigo y el vengativo. Estamos atrapados y nuestras entrañas se conmueven. Nuestra salvación viene de ti. Tú eres nuestro socorro. Torre fuerte es el nombre del Señor, a él correrá el justo para ser librado [1]. Venimos ante ti, amado Padre, para que nos llenes de tu paz en medio de la angustia de las gentes.

Oh Dios nuestro, oímos todos los días las señales de angustia entre las naciones, perplejas a causa del rugido del mar y de las olas, desfalleciendo los hombres por el temor y la expectación de las cosas que vendrán sobre el mundo; porque las potencias de los cielos serán sacudidas [2]. Y en medio de estas señales del fin, esperamos tranquilos el día de la angustia, y el tiempo cuando el pueblo de tu ira se levanta para invadirnos.

Padre eterno, en medio de estos tiempos esperamos con anhelo la señal del Hijo del Hombre en su retorno y su venida en gloria. Levantamos erguidos nuestras cabezas, porque se acerca la redención [3]. Tú eres nuestra esperanza. En ti esperamos todo el día el tiempo de la liberación del presente siglo malo.

Nos encomendamos a ti, Señor, y a la palabra de tu gracia, que tiene poder para sobreedificarnos, y darnos herencia entre los santificados [4], en el poderoso nombre de Jesús. Amén.

Notas:

[1] – Proverbios 18:10

[2] – Lucas 21:25,26

[3] – Lucas 21:27,28

[4] – Hechos 20:32